



EL HIJO DEL HOMBRE (PARTE 1)

Héctor Álvarez Godoy, IV^a Región de Coquimbo, Chile. (conzumo@gmail.com)

El autor participó con este texto de la Residencia Dinamo 6, de [Interdram](#), en Santiago de Chile, durante Agosto de 2019. Esta Residencia, para dramaturgas y dramaturgos iberoamericanos se realizó gracias al apoyo de Iberescena, Fondos de Cultura del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de Chile y Centro Cultural GAM.

Equipo Realizador de la Residencia

Director Interdram Plataforma y Residencia: Cristóbal Pizarro (cristobal@interdram.cl)

Producción General: Viviana Flores.

Guías: Ana López, Carlo Urra, Bruce Gibbons, Cristóbal Pizarro.

Producción en Terreno: Laura de la Maza.

Producción Ejecutiva: Nicole Morales.

Prensa: Claudia Palominos.

RRSS: Darío Oyarzún

Colabora: GAM y CCE.

Contacto:

asociaciondramaturgos@interdram.cl

cristobal@interdram.cl

www.interdram.cl



0. A MODO DE PRÓLOGO

En el desierto de Atacama, mucho tiempo antes, cuando Beto era una célula de mujer en el cuerpo de su abuela.

Una mujer camina llevando en su espalda un pesado bulto de leña / detrás de una montaña se escucha el rugir o gruñir de un Puma/ la mujer piensa que es el volcán el que ruge o gruñe y apresura su paso/ el Puma aparece en la cima de la montaña / vuelve a rugir/ la mujer cree que el Puma ruge o gruñe por hambre y piensa que el hambre del Puma no puede ser mayor al hambre que ella sintió alguna vez/ sigue caminando/ el Puma vuelve a rugir/ la mujer cree que el Puma ruge o gruñe por rabia y piensa que la rabia del Puma no puede ser mayor a la rabia que ella sintió alguna vez/ apresura su paso/ el Puma vuelve a rugir/ ella cree que el puma ruge o gruñe por miedo y piensa que el miedo del puma no puede ser mayor al miedo que ella siente ahora.

Deja caer la leña/ saca de entre medio un chuzo/ y lo levanta/ con el puño/ decidido.

1. Incahuasi.

Verano de 1975.

En el patio de Casa de Gladys. La Madre.

A lo lejos, se escuchan las insistentes campanas de una Iglesia y el sonido de una carretera que atraviesa el pueblo de norte a sur.

Gladys esta con una pala terminando de emparejar el terreno.

GLADYS

¡Que haya que esconderlo too!

¡Desgraciaos!

Too lo registran, too lo dan vuelta, too lo preguntan ¡Una y otra vez!

Mira a Beto, su hijo de cinco años, que está de espaldas jugando con un espejo pequeño.

Vuelve a la pala

GLADYS

¿Por qué no se van a joder a otra parte?

¿Qué tanto peligro van a encontrar en un pueblo chico?

Beto se da vuelta y sonrío. Orgulloso luce unos labios recién pintados. Gladys tira la pala a un lado y con la manga de su blusa le limpia la boca

¡Beto! ¡Escúchame! En esta casa vive tu abuela, tú y yo. ¡Y nadie más!
De tu tío no sabemos na.

BETO

¡Mami! Cuando venga mi tío le voy a pedir que me compre unas botas como esas que vimos en Vallenar...

GLADYS

¡Beto! ¡Ya te dije ya!

Beto agacha la cabeza

¡Y por favor no jugui con mis cosas!

Beto la mira

GLADYS

¿Te acordai lo que dijo el curita el otro día en la misa?

Beto le pasa el rush y luego el espejo pequeño.

GLADYS

Que Cristo murió por nosotros en la Cruz, y que cada pecao que cometimo es una espina que le hace sangrar su frente.

BETO

¡Mamita! ¡Yo no quiero que el Diablo me posea!

Gladys se persigna y luego persigna a Beto, este la mira.

Gladys se pinta ligeramente los labios, se sacude la tierra y se arregla el pelo. Beto la sigue mirando.

Un bus se detiene en la carretera. Ambos miran hacia el paradero.

GLADYS

Algún día vamos a tener una casita. Allá.

Un leve viento suaviza el implacable sol de mediodía.

El bus retoma su marcha en dirección al sur.

GLADYS

Y no vamos a cocinar con leña, si no que en una cocina de gas, y no vamos a tener piso de tierra, si no, que de cemento.

Y cuando haga mucho calor así como hoy. Nos vamos a ir a la playa.

¡Nos van a salirno escamas de tanto bañarno!

En un ataque de ternura Gladys besa a su hijo y canta

Yo quiero adelgazar, yo quiero adelgazar, yo quiero ser igual que una sirena, y al verme caminar, que diga todo el mar, que linda y que delgada es la ballena.

Beto y Gladys ríen fuerte. Vuelven a sonar las campanas. Ambos detienen sus risas abruptamente.

BETO

¡Mami!

¿Es verdad que a mi Papá se lo comieron los gusanos?

GLADYS

¿Quién te dijo eso?

BETO

Mi tío.

GLADYS

¡Beto! Ya te dije. De tu tío no sabimo na.

Y tu Papá.

Tu Papá se llama diosito y es el padre de todas las criaturas de este mundo.

¡Y está en el cielo!

BETO

Mamá. Cuando yo sea grande voy a ser cantante.

Beto cruza los dedos y con su mano tira un beso al cielo.

GLADYS

¡Vámonos a la misa mejor que el curita nos está esperando!

Gladys lo toma del brazo y raudo desaparecen por el fondo.

El intenso sonido de campanas es cubierto por el pesado ruido de la carretera que parte el pueblo en dos.

2. Coquimbo.

4 años después.

Un comedor en el interior de una casa básica.

Gladys y Beto almuerzan.

Beto habla con la boca llena de fideos. La salsa y el jugo le tiñen de rojo los labios. Luce Feliz

BETO

¡Mami! Cuando tú te viniste a Coquimbo yo te busque re harto.

Llegué de la escuela y te empecé a buscar. Al tiro.

Mi abuela no me decía na. Yo le pedía que me dijera a dónde estabai, pa donde te habiai ido. Y ella no me decía na.

Solo me miraba. Pero, no me decía na.

¡Amá! ¡Yo pensé que tú te habíai caído adentro del hoyo!

Grita debajo de la mesa.

BETO

¡Mami! ¡Mamita! ¿Estai ahí?
¡Háblame por favor! ¡No te quedi callá!
¡Mami! ¡Mamita!

Silencio.

Beto piensa en voz alta.

BETO

En Incahuasi teníamos baño de pozo séptico.
Una vez se cayó mi gato pequeño ahí. En el hoyo.
Y yo le gritaba, y su maullido se escuchaba casi apagándose.
Y yo le gritaba, y su maullido se escuchaba.
Miau miau....

Música y voces de la casa vecina.

GLADYS

Lo único malo de estas casas es que se escucha todo para el otro lado.
Más bien de al lado para acá. Más bien de la cuadra entera.
Pero ¿Qué importa?
¡Ya tenemos nuestra casa propia!
¡No más humillaciones! ¡Nunca más!

Beto orgulloso.

BETO

¡Nosotros somos una familia!
¡Aunque yo no tenga papá!

GLADYS

¡Hijo! Yo soy tu Papá y tu Mamá.
¡No lo olvides nunca!
¡Somos una familia!
Y ahora mi niño, tenemos nuestra propia casita. ¡Por fin!

Beto saliendo

GLADYS

¿A dónde vai?

BETO

¡A jugar a la pelota!

GLADYS

¡Oye!

Gladys sale y entra con Beto.

GLADYS

Hoy en la mañana encontré mis zapatos en el baño ¿Qué hacían ahí?

BETO

Son lindos esos zapatos tuyos mami.

GLADYS

¿Y el vestido que tengo para salir?

BETO

El vestido te queda re bonito.

GLADYS

¡Beto! ¿Qué van a decir tus amiguitos si te llegan a ver con mis cosas puestas?

Beto agacha la cabeza.

GLADYS

Ya, anda a jugar a la pelota.

¡Oye!

Límpiate la boca que la llevai toa roja.

BETO le tira un beso que parece de rush. Sale.

Gladys termina de comer sus fideos.

Afuera, se escuchan gritos, música estridente, luego la pareja de vecinos teniendo relaciones sexuales.

Gladys retira la mesa rápidamente. Y enciende la radio a todo volumen. Suena la canción de Manolo Otero “Bella mujer”

La voz masculina de Manolo Otero lo llena todo.

3. –

Diciembre de 1999.

Casa de Gladys.

**En la misma habitación que es el living-comedor y cocina todo junto.
Han pasado casi veinte años.**

Gladys plancha.

Entra Beto. Viene vestido de chica.

BETO

Hola

Gladys no contesta

**Beto se saca la peluca, sube por una escalera estrecha al segundo piso.
Vuelve con un buzo holgado.**

Saca jugo del refrigerador y se sirve. El jugo es rojo

Beto calla y piensa.

BETO

Hace rato que la comunicación con esta señora no está nada de bien.

Me habla con resentimiento, con rabia.

Eso cuando me habla. Si es que me habla.

Podría irme y dejarla sola, pero, no me atrevo.

¡Es mi Mamá después de todo!

Antes, teníamos una buena relación. Hablábamos tanto. Parecíamos un matrimonio que hacía planes juntos. Hablábamos de como ampliar esta casa para que dejara de ser una pichonera. Cuando hacía frío o tenía pesadillas, yo me metía a su cama y ella me hablaba de mi abuela. Una vez me contó que mi abuela, había peleado con un puma en la cordillera y que lo había vencido, que mi abuela era una GUERRERA, que tenía poderes, que era muy alta y fuerte, que no le tenía miedo a nada. Que yo era el heredero de esa fortaleza y que no debía tener miedos.

¡Nunca! ¡Nunca temerle a nada! Porque había una bendición sobre mí.

Un ángel guardián que siempre estaría cuidándome.

Que yo me iba a casar, que le iba a dar nietos. Que me imaginaba en un altar.

Que se veía ella tirándome pétalos de flores y arroz.

Un portazo en la casa vecina.

BETO

Yo nunca le voy a contar las cosas que me pasaron cuando me dejo solo en Incahuasi.

Ha pasado tanto tiempo que si lo llegara a saber...

Esos secretos yo me los llevaré a la tumba.

Aunque a veces me dan ganas de gritárselos a la cara.

Gladys sigue callada.

Beto sigue en sus pensamientos

BETO

Ahora veo en su rostro una amargura seca.

Y me siento...

Gladys lo mira fijo.

BETO

¿Sabe una cosa?

Estoy cansado de ver su cara de reprobación permanente.

Si quiere decirme algo ¿Por qué no me lo dice de una vez?

Silencio

GLADYS

Hoy vinieron de nuevo.

Silencio

BETO

¡Porque no le dice que se dejen de hueviar!

GLADYS

¡Nunca les voy a decir eso! ¡Son mis hermanos!

BETO

¡No son sus hermanos!

GLADYS

¡Son hermanos de fe! ¡De la iglesia sagrada!

Estuvieron ahí afuera. Entonaron cánticos, dijeron sus prédicas casi gritando.

Tiraron agua bendita en la puerta. Vociferaron contra mí.

¡Esta es la madre de la gran ramera decían!

BETO

¿Y lo decían por mí?

GLADYS

¿Y por quién más?

BETO

¡Bravo! Por fin lo dijo.

GLADYS

¡Yo no lo dije! Lo dijeron ellos.

BETO

Pero, Ud. lo comparte.

GLADYS

¡Lo decían ellos!

Que algo malo tenía que haber hecho para tener un hijo pervertido. Decían.

BETO

¡Gente hueona!

GLADYS

Un engendro del demonio que ofende a nuestro creador,

BETO

“Nuestro creador”

GLADYS

Que como no te quite esas malas costumbres. Una madre débil y cobarde, incapaz de corregir lo desviado. Sin moral, indigna para hacer cumplir la palabra santificada,

BETO

“La palabra santificada”

GLADYS

Que como no te busqué un Padre para completar la familia que necesita un hijo, un varón en el cual debías haberte inspirado y haber seguido su ejemplo,

BETO

¡Amen!

GLADYS

Que los hijos aprenden por imitación, y que con qué derecho me atrevía yo a privarte de una figura tan importante como lo es un PADRE, que yo era una mujer arrogante al pensar que podía arreglármelas solas. Que ahí tenía los resultados. ¡La vergüenza misma! ¡Que me merecía la condena eterna!

BETO

“Doble Amen”

GLADYS

¡POR DIOS!

Yo que lo único que he hecho es sacarme la cresta trabajando para hacer de ti un hombre de bien y con lo que me saliste. Bonita manera de agradecerle a una todos los sacrificios que hace,

BETO

¡Le dieron cuerda!

GLADYS

¡Mira mis manos!

BETO

¡Eso! ¡Desahóguese!

GLADYS

¡Míralas te dicen! ¡Mira como están de viejas y arruinadas!
¿Sabi porque están así?

BETO

¡Eche afuera! ¡Eche afuera!

GLADYS

¡Mira las tuyas! ¡Tus manos!
Manos de señorita, bien cuidadas y suaves.
Y esa cintura que teni. Cada vez más pequeña y fina, con piernas largas y depiladas.
¿Cómo te deben envidiar las mujeres viejas y feas?

BETO

¡Pa que vaya cachando el nivel!

GLADYS

¿En qué momento dejaste de ser el hijo hermoso que yo adoraba?

BETO

¡Marta a las 8!

GLADYS

El hombre que enfrentaría a los pumas en la cordillera como su abuela, el que me daría nietos para cuidar.
Tanto trabajar, tanto trabajar, hasta quedarme sin fuerzas, las fuerzas que

necesitaba para darte unos buenos palos y hacerte entrar en juicio. Porque todo se corrige con severidad y decisión, pero, de donde me iban a quedar fuerzas en este trabajo con el que te he criado, con todas esas viejas de mierda explotadoras.

Llegaba aquí muerta de cansancio, tan cansada terminaba mis jornadas que cuando me venía en las micros, me quedaba dormida en los asientos, y después, cuando llegaba aquí, me dormía con los platos servidos en la mesa.

BETO

Platos, que yo mismo le servía por si no se acuerda.

GLADYS

Caía como un tronco en la cama. Y ahí aprovechabai tú para entrar a tus amantes a esta casa ¡Mientras yo dormía agotada! Tú te comportabai como esas...

BETO

¡Digalo!

GLADYS

¡Esas putas calientes!

BETO

¡Que lindo! ¡Bravo!

GLADYS

¿Creí que no me daba cuenta? ¿Qué no? ¿Qué no?

¿Me lo vai a negar? ¿Me lo vai a negar?

Nunca te compre el cuentito ese de tus reuniones y ensayos, y que eran compañeros que venían a probarse vestuario.

Cuantas veces me sacaste mis cosas, mis enaguas, mis sostenes,

BETO

¿Sus sostenes?

GLADYS

Y yo la tonta, haciéndome la muy comprensiva, la madre bondadosa y paciente que le aguanta todo al consentido de su hijo, solo porque es lo único que tiene en la vida, pero, no señor ¡Esto se acabó!

BETO

¡Por mi culpa! ¡Por mi culpa! ¡Por mi gran culpa!

GLADYS

¡Yo no voy arrastrar con tu cruz! ¡No me merezco la deshonra! ¡Yo siempre seré una mujer digna!

Aún en los peores momentos de mi vida, jamás me aproveché de mis dotes de

mujer; y eso que no era mal parecida.
Podría haber hecho lo que hacen tantas. ¡Nunca! ¡Nunca!
Jamás busque la vida fácil. Todo lo que he logrado es con trabajo, con esfuerzo.
Con sudor de mi frente.
¿Acaso me vas a decir que te di un mal ejemplo?

BETO

¿Terminaste?

GLADYS

¡No! ¡Aún no he terminado!
Quiero que recojai tus pilchas y que te mandí cambiar.

Silencio. Beto resiente el golpe.

GLADYS

¡QUE TE VAYAI DE ESTA CASA!
¡Ahora! ¡Ahora mismo!
¡Ándate de aquí! ¡No quiero volver a verte!
Quiero tener una vida tranquila y decente. Ya es mucho lo que te he aguantado pensando en que podíai cambiar, pensando que solo sería un capricho de joven desorientado. Que la misma naturaleza divina se encargaría de enrielararte, pero, EL DEMONIO FUE MÁS PODEROSO Y TE VENCIO.
Y a mí también quitándome las fuerzas para corregirte.
¡Me merezco todas las penas del infierno!
¡Ándate! ¡Ándate de esta casa!

BETO

¿Así que era eso? ¡Por fin se atrevió a decírmelo! ¡Canuta se puso ahora!
Después de que era tan devota de la virgen de Andacollo.

Pasos en la escalera de la casa vecina.

BETO

¿SABE UNA COSA SEÑORA TONTA? Si hay una naturaleza divina que influyó en mí, es que me di cuenta que para ser una persona verdadera, debía asumir abiertamente mi condición, muy a pesar suyo.
Cuantas veces intenté decírselo, pero, Ud. rehuía el tema, haciéndose la loca, haciéndose la dormida, dejándome con la palabra atragantada en la garganta. Así que decidí hacerlo evidente. Pero empezó a tener celos de mí, como los celos de aquellas madres que no toleran la belleza de sus hijas jóvenes.

GLADYS

¡Por dios! ¿Qué dices? Realmente estas enfermo de la cabeza.

BETO

Y se empezó a dar cuenta de que el hombrecito que quería para que la sacara de la miseria, se parecía más a una nena que al hombre de la casa. Cuando en la calle los hombres me miraban con cara de calientes, ¿Acaso no se moría de rabia porque esas miradas no eran para Ud.? Si no que eran para el engendro que caminaba a su lado, con coquetería oculta, disfrutando de esos pequeños triunfos...

GLADYS

¡Padre nuestro! ¡Santísimo señor!

BETO

Cuando en los bailes me sacaban a bailar medio dudosos y se apresuraba a decirles.

No, no es una niña, es un hombre y es mi hijo.

GLADYS

¡Amado Padre! ¡Acude a mí en estas horas de aflicción!

BETO

Y luego me miraba con indignación haciéndome sentir culpable ¿Culpable de qué? ¡Por la misma mierda! ¿Culpable de qué? ¿De qué me sacaran a bailar a mí y no a Ud.?

Beto sube por las escaleras al segundo piso, arriba recoge sus cosas. No lo vemos. Solo escuchamos su voz.

La batalla continua.

VOZ DE BETO

¿Cuál era el problema de bailar? ¡Bailar! ¿Por qué no podía bailar si me estaban invitando a eso? ¿Para no avergonzarla? Y después ni una palabra, solo que me dejaba de hablar por un buen tiempo para que me mortificara la culpa. Y sabe que era lo peor de todo, lo peor de todo era que ni siquiera Ud. tenía claridad de porque le molestaba tanto, no sabía de donde le venía tanto rechazo, tanta vergüenza.

Gladys intenta retomar el planchado. No puede.

Beto baja con un bolso en el que ha puesto todas sus cosas.

BETO

¿Se acuerda de esos cuatro años que me dejó solo en incahuasi?

GLADYS

No te dejé solo. Te dejé con tu abuela.

BETO

Y mi tío.

Silencio. Una revelación oculta emerge en una mirada.

GLADYS

¡Dios Santo!

Beto contiene lo que se guarda, pero, hace otra confesión.

BETO

Solo una vez entré a un hombre a esta casa para hacer eso que Ud. Dice que hacíamos. Solo una vez.

GLADYS

¡Dios Santo!

BETO

Mientras Ud. roncaba como lirón, nosotros nos hacíamos chilpe

¿Eso quería escuchar?

Ese hombre es el único a quién yo he querido de verdad ¡el único!

¿Y qué esperaba? ¿Qué se lo presentara? Como lo iba hacer si Ud. Se encerraba en su pieza, se enroscaba como un caracol escondiendo su cabeza, para no saber de nada. Negándome cualquier posibilidad de hablarte de las cosas que me pasaban por dentro.

GLADYS

¡Tanto trabajar! ¡Tanto trabajar!

BETO

¿Alguna vez me preguntó si me había enamorado?

Muchas veces pensé que no me hablaba de esos temas porque no sabía como hacerlo, o por miedo, o por algo de delicadeza, para no perturbar asuntos privados que aunque fueran de su hijo eran tan íntimos que había que respetarlos

GLADYS

¡Tanto matarme! ¿Para qué?

BETO

¡Nunca imaginé que fuera por aversión! Pero, yo herede la fortaleza de la guerrera atacameña, la que no le temía nunca a nada, así que Mamita , acéptelo de una vez...

Gladys se tapa los oídos

BETO

¡Soy tu hija!

GLADYS

¡No!

BETO

¡Tu hija! ¡Tu hija!

Y no el hijo del hombre; como siempre llamaste a mi Papá.

¡Tu hija! De la que siempre has renegado.

Beto sale evitando el portazo.

GLADYS

¡Dios mío! ¡Me voy a volver loca!

Señorcito has que recapacite, que entre en razón. No dejes que se pierda en esa idea demoniaca y enferma.

Gladys no se puede mover, después de un par de segundos se desploma en llanto.

Entran Vecino y Vecina.

VECINA

¡Vecina! ¡Vecina no llore! ¡No llore! Manténgase firme, es la única manera de que el recapacite.

GLADYS

Ay vecina, me dijo cosas tan terribles que Ud. Ni se imagina.

VECINA

¡Ay! Si escuchamos todo lo que se decían ¡Por dios!

VECINO

Tiene que ser fuerte vecina. Seguro son las malas influencias. Esas potestades malignas.

GLADYS

¡Ay! ¿No sé qué hacer? ¿No sé qué hacer?

VECINA

Manténgase firme vecina, su hijo tiene que recapacitar. Esa alma no puede perderse, sobre todo ahora que viene el holocausto.

GLADYS

¿Que dice vecina?

VECINA

Eso, que no queda nada para que llegue el año dos mil y se nos viene el holocausto, lo dicen los profetas en las sagradas escrituras. Hay que orar vecinita. Hay que orar mucho, se viene la debacle, la hecatombe.

GLADYS

Lo voy a ir a buscar vecina, le puede pasar algo. No me lo perdonaría nunca.

VECINO

Déjelo vecinita, déjelo solo para que recapacite, ya es un hombre adulto. Ore vecina, hay que orar mucho por este mundo que se va perdiendo cada vez más. La perversión está ganando la batalla ¿Qué le pasa al hombre de hoy? ¿En qué se está convirtiendo? parece el resultado de una peste maligna y poderosa. Hay que evitar el contagio vecinita, alimentar el espíritu para que crezca, porque si no, los vicios tentadores de la carne se lo devoran todo.

Ore vecinita, ore por todas esas almas que están ciegas.

Como la de su hijo.

GLADYS

Me he sacado la cresta por él, para que tuviera lo que yo no tuve. Yo pensaba que al tener nuestra casita, ya podía vivir más tranquila, que las cosas se pondrían mejores, pero, fue todo lo contrario. Me equivoque medio a medio.

VECINA

No llore vecina, no llore. Ya va a ver que el creador tiene el poder de transformarlo todo. Ese hijo desobediente entrará en razón.

¡No haga ni tal de ir a buscarlo!

Los vecinos cantan una fervorosa canción evangélica. Gladys llora.

4.-

Noche.

Por una calle céntrica y oscura de Coquimbo camina Beto. Va tan rápido que el travesti que viene detrás no lo puede alcanzar

LA SANTO

¡Ey! ¡Tú! ¡Ey! ¡Espérate un poco! Déjame decirte algo. ¡Ay! ¡Uf!

BETO

¡Para que hablen con razón! ¡Bien puta me voy a poner!
¿Eso es lo que creían de mí? Bueno, entonces seré...

Saca del bolso unos zapatos de tacones muy altos y una peluca de frondosa cabellera castaña

¡La ramera del apocalipsis! ¡Vengan! ¡Vengan! ¡Llegó carne nueva a los
callejones del puerto! ¿Quiéren ver mi culito redondito? ¡Apretadito! ¿Mis tetillitas
de pendejita? ¿Quién me va a hacer chilpe ahora? Estoy acostumbrada a que me
hagan mierda. Mierda me han hecho siempre y ahora les voy a entregar mi
cuerpo a cambio de nada. Solo por el placer de dar placer ¡Vengan! ¡Mendigos!
¡Miserables! con ladillas y piojos. A Uds. que nadie les da una caricia, yo se las
voy a dar. Los voy a llevar a la playa, los voy a bañar en el mar, voy a curar sus
heridas, y después, les voy a hacer sentir ese cuerpo que olvidaron, que
abandonaron por vicios peores que los míos. No los voy a enjuiciar, ni los voy a
condenar, ¿Con qué derecho? Los voy a besar en sus bocas hediondas para que
mi aliento les haga recordar que están vivos ¡Vengan! ¡Uds. Son los elegidos! Yo
los elijo como el santo eligió a los apóstoles.

LA SANTO

¡Oye! Espérate ¿Te fumaste uno bueno parece? ¡Tay como desorbitá! ¿No
escuchabai como te llamaba? Te gritaba como loca.
¿Quién eri? ¿Sabi? ¡Teni que irte de aquí! En serio. La calle también tiene sus
marcas y tú aquí no teni ninguna. No lo digo por mí, lo digo por ¡Linda Blair!
Linda Blair es la que tiene tomada esta calle y su alcance comprende cuatro
cuadras hacia arriba y cuatro cuadras hacia abajo. Linda Blair es de armas tomar y
tiene un genio de la puta madre, yo que tú, me iría ahora mismo si no quieres
tener problemas con ella.
Ahora que la notificaron de VIH, Linda Blair está en un estado de locura
irracional, detrás de su aparente valentía hay un miedo desesperado y un rencor
descontrolado por quien la contagió. Ella contiene su ira y su miedo, y se ha
escrito tengo VIH en el pecho y camina por esta calle con su letrero de
advertencia para que todos lo sepan, pero, lo hace de tal manera que logra
seducir con aquello, logra darle un aire carismático y sensual a su condición de
portadora que la hace ser atractiva para los clientes. Es como, Margarite Gautier,
la dama de las camelias ¿La cachai?
A ella, la tuberculosis le daba una languidez erótica que volvía locos a los
hombres.
He visto como le gritan a Linda Blair: ¡Oye! ¡Queremos culiarte! Le dicen.
¡Queremos contagiarnos igual que tú! ¡Queremos tener una razón para vivir!
¡Queremos sabernos enfermos para querer sanarnos! ¡Quisiéramos vivir con la
sensualidad erótica de linda Blair!
¿Y sabi?...

BETO

¡Beto!

LA SANTO

¿Y sabi por qué Beto?

BETO

Llámame Princesa Atacameña mejor

LA SANTO

¿Princesa Atacameña? ¡Que original! ¡Es como incaico!

BETO

El concepto, pero, no el término, amiga.

LA SANTO

¡Ay!

Que culta eri ¡Me encanta!

BETO

No. Mejor llámame “Guerrera atacameña”

LA SANTO

¿Guerrera?

Pero, así como quien dice ¿camboyana? ¿Con ese sentido?

BETO:

¡Guerrera!

Como la que no le teme a nada. Ni a los pumas de la cordillera.

LA SANTO

¡Me encanta! ¿Por qué estái aquí?

Beto en susurro

BETO

Porque soy la elegida.

LA SANTO

¡Ay! ¡Que misteriosa! ¡Mil veces me encanta!

¡Oye! ¿Sabi porque Linda Blair ahora que tiene VIH es más cotizada?

BETO

No

LA SANTO

Porque muchos clientes adoran el riesgo, ¡Sí!

Son como esos jugadores de la ruleta rusa que con el miedo su excitación es extrema, por lo tanto, su placer también.

¿Los cachai?...

Igual hay otros que son tan miserables que buscan tener algo que les haga sentirse considerados, aunque ese algo sea una enfermedad, creen que así, viviendo con el VIH tendrán atención, un sistema de salud que se preocupará de ellos, un sistema que les dará medicamento y asistencia, pero ¿Sabi una cosa?...

BETO

¡Guerrera Atacameña!

LA SANTO

Ellos ignoran que el tratamiento no es para todos, y que ahí también serán discriminados ¿Y sabi por qué? ...

Porque el cuerpo enfermo que es más fuerte no recibe tratamiento, solo los más débiles, los que tienen el riesgo de morir más pronto, esos recibirán tratamiento más luego, mm, No sé. A mí me da rabia que Linda Blair banalice lo que le pasa, pero no le digo nada porque si le digo algo, me odiará y su odio podría ser tan contagioso como el VIH, y yo no quiero contagiarme de nada. Por eso me cuido del odio y del VIH, por eso tengo toda esta variedad de preservativos que me consigo en la farmacia.

Saca de su cartera una tira larga de condones y los exhibe con orgullo

¿Sabi cómo me consigo tantos? Le guiño el ojo a un dependiente que tiene fantasías conmigo. Y yo me dejo querer para que me regale preservativos.

-Algún día te lo voy a chupar y voy a poner con mi boca un condón en tu pene y vai a ver lo diestra que soy con mis labios- le digo. Y él después se masturba con todo lo que yo le digo.

BETO

¿Y cómo sabi?

LA SANTO

Porque me lo dice, y yo cada vez que voy a esa farmacia a buscar preservativos, le regalo una frase caliente con la que él se excita y después; de terminado su turno, él llega a pajearse a su casa pensando en la frase caliente que yo le dije.

BETO

¡Maestra!

LA SANTO

Creo que nos queremos, es la única relación que yo he sentido que es de verdad en mi vida. Es lindo sentir eso. Y no quiero perderlo, por eso nunca vamos a concretar nada; excepto lo de la frase caliente a cambio de preservativos. Es un

acuerdo que ya hemos establecido. Lo de la transacción, solo se quedará en esa fase, no pasaremos ciertos límites, para no perder lo lindo que tiene esta relación. Pero, no estábamos hablando de mí, sino de ¡Linda Blair! Teni que irte si no queri tener problemas. Te lo digo de verdad. Linda Blair es cosa seria. Linda Blair es de armas tomar

BETO

¡Ay!

Ya me dieron ganas de conocerla.

L A S A N T O

Si te quedai aquí, la vai a conocer. Pero, yo no respondo

BETO

Tranquila, me sé cuidar.

Ambas sacan un cigarro de sus carteras y fuman a la par.

LASANTO

¡Oye! ¿Por qué andai trayendo ese bolso tan grande?

BETO

Porque me echaron de mi casa.

LA SANTO

¡No!

BETO

¡Sí! Y como las cosas malas no llegan solas, sino, que vienen juntas, hace como dos días perdí mi trabajo también.

LA SANTO

¿Y dónde trabajabai?

BETO

En un pub, cantando. Haciendo tributo a la Lolita de España.

¿La cachai?

LA SANTO

¿La madre o la hija?

BETO

La hija. La madre es Lola Flores.

LA SANTO

¡LA FARAONA! ¡Me encanta!

BETO

Bueno, resulta que un gallo empezó a obsesionarse conmigo y un día se me metió al camerino y empezó a correrme mano y cuando cachó que yo no era “mujer de verdad”, después de haberme agarrado bien agarrado el paquete. El muy cínico hizo un escándalo de proporciones. Y como el cliente siempre tiene la razón.

LA SANTO

¿Y qué dijo el dueño?

BETO

Que no querían perder a los buenos clientes, que ahí iban muchos matrimonios “conservadores” y,

LA SANTO

¡Maricones! ¡Deberías demandarlos!

BETO

No quiero perder el tiempo en eso. Si me pusiera a demandar a todos los que me han discriminado desde que soy chica, hasta mi mamá tendría que indemnizarme.

LA SANTO

¡Oye! ¡Mami hay una sola! ¡No lo olvidí nunca!

BETO

Lo sé, por eso siempre me he tragado la rabia.

LA SANTO

Yo perdí a mi Mamita muy joven.

BETO

Lo siento mucho.

LA SANTO

Aun la extraño.

BETO

¡Madre hay una sola!

LA SANTO

Y nosotras teníamos una relación especial. Aun la extraño.

BETO

¿Cómo perdiste a tu Mami?

LA SANTO

En un accidente. Aún tengo la imagen de la sangre roja saliéndole por la cabeza herida. ¡Ay!

BETO

¡Ay!

Lo siento.

LA SANTO

No me quiero acordar de eso.

BETO

Tranquila linda. Discúlpame.

Silencio. Música desde un auto que se estaciona

LA SANTO

¡Alguien nos está mirando!

BETO

¿Dónde?

LA SANTO

¡Allá!

BETO

No veo.

LA SANTO

Hace rato ese hombre nos está mirando desde el auto. Tiene actitud sospechosa.

BETO

Ahora lo vi. El del auto blanco.

Ambas se miran intrigadas

LA SANTO

¿Teni dónde quedarte esta noche?

BETO

En eso andaba cuando me topé contigo. Buscando una residencial.

LA SANTO

¡Ay! Y yo que pensé que nos llegaba competencia.

BETO

¿Por eso me hablaste de Linda Blair?

LA SANTO

Sí.

BETO

¿Ves? Nosotras somos las más prejuiciosas de todas.

LA SANTO

El hombre sigue ahí mirándonos.

BETO

¡Oye! ¿Linda Blair existe?

LA SANTO

Si, existe. Y mueve la cabeza pa tra. ¡Así!

BETO

¡Ay! ¡Linda Blair es real!

LA SANTO

Claro que es real. ¿Pensai que es mentira lo de Linda Blair?

BETO

No del todo, pero, que quizás algunas cosas las inventaste para que me fuera.

LA SANTO

Si hubiera querido eso, te habría dicho otra cosa.

BETO

¿Cómo qué?

LA SANTO

Como que a veces hay hombres que se bajan de sus autos con palos y hay que salir arrancando porque te pueden hasta matar de la golpiza. O como que hay algunos que se hacen pasar por clientes, te suben al auto, le ponen seguro y te llevan lejos de la ciudad. Y ahí se ponen violentos, y tú teni que tener la sangre muy fría, no mostrarles temor, ni contradecirlos en nada, porque eso puede ser fatal. Teni que contestar todo lo que te preguntan y hacer lo que te dicen que hagai. Ahora que estamos a finales de siglo y a punto de que llegue el año dos mil, la gente se está poniendo muy extremista. Mira esa tremenda cruz que están construyendo ahí en el cerro.

BETO

¿Y viste lo que dice allá, en esa pared?

LA SANTO

¿Dónde?

BETO

“La cruz es un gigante falo religioso. Somos una sociedad de moral Judeo Cristiana que adora el falo cristiano del Padre”

LA SANTO

Yo adoro el falo común y corriente. A mi déjenme con el de carne y hueso no más...

Beto mira la cruz que se ve al fondo. Piensa.

BETO

Los hombres extremistas, de moral Judeo Cristiana, bajan de sus autos con palos para golpear a los travestis de calle Melgarejo, ellos piensan que estos atentan contra su moral judeo cristiana. La condena hacia nosotras fue escrita en el libro sagrado y esa palabra se ha hecho ley por casi dos siglos ya. Nadie ha podido sacarle ese odio de sus cabezas y de sus corazones.

LA SANTO

Por eso me dicen La Santo, porque le prendo velitas.
Al de carne y hueso...

Beto piensa en voz alta

BETO

A algunos las golpean tanto que hasta las matan.

LA SANTO

Pero no exageres, no todo es tan malo ¿Por qué crees que sigo aquí yo?
¿Porque crees que Linda Blair cuida tanto esta calle? En la lista de clientes
tenemos desde católicos conservadores hasta neo nazis hueviaos. ¡Pa que veai
no ma!

BETO

Quizás el hombre del auto blanco espera a Linda Blair.

LA SANTO

¿Podría ser un Judeo Cristiano peligroso?

BETO

No logro distinguirlo bien.

LA SANTO

Yo tampoco. ¿Oye?

BETO

¿Qué?

LA SANTO

Si queri te podi quedar en mi casa, esta noche.

BETO

¿En serio?

LA SANTO

En serio, tengo dos camas en la pieza que arriendo.

BETO

¿Y voy a tener que esperar a que terminí tu pega?

LA SANTO

No. Hoy me voy a tomar la noche libre. ¡No todos los días se conoce una amiga!

BETO

Ay linda, que linda eri. No quisiera molestarte.

LA SANTO

Le vamos a dejar libre la calle a ¡Linda Blair!

BETO

¡Linda Blair! ¡La noche te espera y los hombres también!

LA SANTO

¡Dios los pille confesados!

Beto y La santo desaparecen por la calle.

El hombre del auto pone en marcha el motor, enciende las luces altas y desaparece detrás de ellas.

5.-

En el dormitorio de Gladys.

La madre recostada dormita debajo de un cubrecama de flores.

Su hijo de pie, al lado de la cama, respira agitado.

GLADYS

¿Qué haces con esas alas?

Beto mirando de frente a un público imaginario.

BETO

Ensayo mi representación del Ángel Gabriel.

GLADYS

¡Beto!

BETO

Tu no estuviste cuando lo representé. Tú estabas aquí. En Coquimbo.

GLADYS.

¡Mi chiquitito!

BETO

Dije todo mi texto de memoria sin olvidarme de nada. Y la profesora me felicitó. Que estaba orgullosa de mí. Que yo era un niño superdotado, que quien mejor que yo para representar a un ángel. Eso dijo.

Beto se desnuda frente a un público imaginario y agita sus alas imaginarias. Gladys duerme profundamente.

BETO

Yo soy más lindo así, sin la túnica. Desnudo y con alas. Abro la ventana y salgo a volar en la noche inmensa. Mientras tú duermes yo sobrevuelo el mar, los ríos, el campo, la ciudad. Respiro el aire puro, una gran bocanada de aire que me hace

más liviano. Las alas son inmensas y me sostienen. ¡Mírame! ¡Yo veo todo desde aquí! Veo a mi abuela que va caminando por un campo seco, lleva un bulto de leña en su espalda. Tiene mucha sed, su boca esta partida y el sol le ha quemado los labios. En el cerro, en la cima más alta, está mi tío. Parece un chivo al que le crecieron las barbas. Tiene grandes cachos que afila entre las piedras. Corcovea sobre los peñascos y otea en busca de compañía. Toma aire con el pecho erguido mirando el cielo. De sus ojos salen chispas. Se parecen a las brasas encendidas del carbón. Me ve entre las nubes, pega un brinco para alcanzarme, le digo que no, porque no tiene alas y se caerá en el roquerío. Yo vuelo más arriba y él vuelve a saltar hasta alcanzarme. Me agarro de su cuello firme, de su cuerpo sale un olor a guano, y al balar, me sopla en la cara un aire de hierbas que me ahoga, en su aliento reconozco el olor de la malva, la doraila, el pacul. Yo siento que caigo a un vacío, pero, él me dice que me tiene agarrado firme, que no me pasará nada. Que no me caeré en los roqueríos. Que me agarre de sus brazos, que son como los de un soldado que estará siempre dispuesto a pelear. De pronto me suelta y cuando voy cayendo escucho que me grita que mueva las alas, que yo puedo volar y que él no, que yo tengo alas y que él solo tiene cachos, que él es un animal y que yo soy un ángel. Entonces se pone a llorar, y cuando quiero ir a consolarlo, mis alas en vez de acercarse se alejan, y mientras más quiero acercarme, más me alejo. Tan alto vuelo que ya no lo veo, ni a él, ni a mi abuela tampoco. Ahora solo te veo a ti.
¡Mamá! Te ves pequeñita acurrucada en esa cama.
¡Mira! ¿Ves? ¡Soy un ángel! ¡Mamita! ¡Mira! Las alas son de verdad ¡Mamita!
¡Despierta!

Gladys despierta de golpe.

GLADYS.

¡Ay! ¡Señorcito santo! ¡Que sueño más trajerioso!

Agitada abre el cajón del velador y saca la foto de Beto.

GLADYS.

Mi chiquitito. Yo no te abandoné, yo te dejé con tu abuela. Con tu abuela y...
¡Tu tío!

En la foto, un niño de 6 años sonríe feliz con dos grandes alas blancas sujetas a su espalda.

6.-

Habitación de La Santo.

BETO y LA SANTO toman cerveza y hablan mirando por la ventana.

Afuera se ve parte de la imponente Cruz del tercer Milenio.

BETO

¡Es Gigante!

Dicen que es el monumento religioso más grande de Latinoamérica.

LA SANTO

Ya no les queda nada para terminarla.

En abril, para la semana santa la van a inaugurar. Así dicen.

BETO

¡La media cruz!

LA SANTO

Lo bueno que queda atrás y no delante de esta casa, porque si estuviera adelante, tapanía la vista al mar, y yo no podría ver el puerto.

Ni los barcos cuando llegan, ¡Los marinos!

La Santo mira hacia público y abre sus brazos

LA SANTO

Ahí, atrás, tapa un poco el sol, pero, ya me estoy acostumbrando a su sombra.

Beto mira hacia público y abre sus brazos

BETO

Yo la encuentro tenebrosa cuando la niebla la recorta y atraviesa las nubes con sus brazos abiertos de crucifixión, haciendo parecer que su altura es infinita.

Entonces los devotos van a venir y van a subir por sus ascensores pensando que se van a encontrar con Dios.

Rien.

La Santo destapa otra cerveza y enciende la radio.

LA SANTO

La dueña de esta casa tuvo a punto que la expropiaran cuando empezaron con los trabajos de la construcción, querían despejar, querían sacar todas las casas de este sector para hacerle una buena base de cemento. Y para que no cayeran piedras en los techos en el momento que ponían explosivos, pero, la señora se negó y se negó, así que no pudieron quitársela.

Varias veces sentimos caer piedras sobre los pizarreños mientras trabajaban.

Beto pensando

BETO

¡Que terrible!

Haber vivido en aquellos tiempos bíblicos y.
Haber muerto apedreada porque te acusaban de inmoralidad.

Silencio

LA SANTO

Te quedaste callada amiga. ¿Te acordaste de tu mamita? ¿Queri volver con ella?

BETO

Pero, no tan pronto. Es mi Mamá después de todo. Y está sola.

LA SANTO

Que se quede sola un tiempo para que recapacite. No puede tratar así a un hijo.
No puede.

BETO

Esos evangélicos que tiene como vecinos le meten cosas en la cabeza.

LA SANTO

La religión le mete cosas en la cabeza a todo el mundo. No deberían existir las religiones. Cada cual debería inventar su propia religión.

BETO

Antes era una católica beata ahora es una evangélica fanática. Mi Mamá.

LA SANTO

Una vez me metí con un evangélico. Era más caliente. Se hacen los hueones no ma. Igual era rico. Pero tenía un complejo de culpa insoportable. Igual era rico. Pero, tenía un complejo insoportable. La culpa. Con culpa y todo igual me lo comi. Era rico.

BETO

Cuéntame un poco más de tu historia con el farmacéutico.

LA SANTO

Farmacéutico le puso la otra.
Amiga ¡Es el vendedor!

BETO

¡Bueno! es lo mismo.
¿Te gusta?

LA SANTO

Mucho.

BETO

Es lindo cuando a uno le gusta alguien de manera especial.

LA SANTO

Conoces esa sensación.

BETO

¡Uf!

LA SANTO

Es lo más parecido a estar enamorado. ¿Te has enamorado?

BETO

Hasta las patas.

LA SANTO

Yo también, pero, le tengo miedo.

BETO

Yo también le tengo miedo. Me da miedo sentir que una no puedas ser especial para quien lo es para una. Por eso prefiero callármelo. ..Una vez no fue así, una vez yo abrí mi corazón sin importarme nada y lo di todo, así, en cuerpo y alma. Sin importarme ninguna consecuencia...

LA SANTO

Por eso lo de "Guerrera"
Ahora entiendo.

BETO

Como una guerrera y una camboyana, todo junto ¡Imagínate! El volcán Villarrica no me llegaba ni a las patas. El otro me miraba y yo me encendía más que un guaípe con parafina

LA SANTO

¿Y qué pasó?

BETO

Es una larga historia. Ya te contaré.

LA SANTO

¿Creí que yo sea especial para el hombre de la farmacia?

BETO

Claro que sí.

LA SANTO

¿Te digo algo?

BETO

Díme.

LA SANTO

Detrás de esas frases calientes que yo le digo; y que sé que lo excitan, quisiera decirle otras cosas. Yo le digo esas frases calientes porque no sé cómo decirle lo que de verdad quiero decirle.

BETO

¿Decirle que?

LA SANTO

¡Que es más lindo que el sol! Que no voy a la farmacia solo por los condones, si no que por él. Que aunque solo sean ideas mías, yo siento que en su mirada, él ve dentro de mí, cosas que ni yo sé que están ahí, pero, que creo que él las toca con esos ojazos negros como las aceitunas de azapa.

BETO

Y ¿por qué no le deci eso?

LA SANTO

¿Por qué eso no lo excitaría?

BETO

¿Cómo lo sabí?

LA SANTO

Porque eso no es caliente.

BETO

Quizás eso lo excita más todavía.

LA SANTO

Tú creí

BETO

Yo creo.

LA SANTO

¿Y si se asusta?

BETO

Se pasaría de hueón

LA SANTO

Bueno son así. Ellos

BETO

Nosotras también

LA SANTO

Por eso no me gusta

BETO

¿Qué cosa?

LA SANTO

Sentir eso especial

BETO

Igual es lindo

LA SANTO

¿Qué cosa?

BETO

Sentir eso.

LA SANTO

Eso que no tiene hueso.

BETO

Loca.

LA SANTO

Es broma.

BETO

Gracias por alojarme esta noche.

LA SANTO

Puedes quedarte el tiempo que quieras.

BETO

Gracias. Me salvaste de Linda Blair. Je.

LA SANTO

Y del hombre del auto blanco. Je.

BETO

¡Verdad! Que raro fue eso

LA SANTO

No es tan raro, es el comportamiento típico de clientes primerizos. Esperan que uno se les acerque. Son tímidos al principio.

BETO

¿Por qué no lo hiciste?

LA SANTO

Porque te miraba a ti.

BETO

¿En serio?

LA SANTO

De verdad.

BETO

¡Te diste cuenta de eso!

LA SANTO

Si. ¿Oye?

BETO

¿Qué?

LA SANTO

¿Volviste a ver a ese hombre que te hacía sentir cosas especiales?

BETO

¡Nunca más! Tampoco quisiera volver a verlo. Solo algo le debo agradecer. El que me haya hecho vencer el peor miedo que tenía. Ser yo misma. Entonces cuando lo vencí, solo me quedó el miedo de perderlo a él. Ni mi Mama me importaba tanto. Cuando ella se dio cuenta de mis cambios empezó a tener rabia, y desconfianza de mí. Tanto así, que a veces ni nos hablábamos en la mesa. Eran tan largos esos silencios que cuando yo los rompía diciendo cualquier tontera, ella se ponía a llorar, así como de la nada. A mí me daba pena mi mamá y también lloraba, por ella, pero, sin que me viera, lo hacía en el baño, me miraba en el espejo y parecía que era otro el que lloraba, no yo. Yo lo tenía a él, aquí, adentro, y no me importaba nada más.

LA SANTO

¿Y tu mamá?

BETO

Después se metió a la religión evangélica y ahí la cosa no dio más. Ahora está llena de culpas, de rabia y de miedos. Ella que me hablaba de nunca temerle a nada. Que me hablaba de la Guerrera atacameña que peleaba con los pumas en la cordillera.

La música sigue.

Ambas complacidas por una conversación fraterna que continua por un largo rato y que hace años no tenían de esta manera. Quizás nunca, con nadie.

Una atmosfera de relajó parecida a la que antecede a días festivos mezclada con esa sensación triste de la nostalgia.

LA SANTO

¡Ay! Esa canción me hace pensar que siempre hay cosas lindas dando vueltas por al lado de una. Y que a veces, una no las toma de puro pava que es.

BETO

Es que a veces están tan ocultas, amiga. Tan escondidas.

Ambas suspiran

BETO

¿Santo?

LA SANTO

¿Mm?

BETO

Me quiero dormir.

LA SANTO

Si amiga, esa es tu cama.
Podi quedarte el tiempo que querai.
¡Ya te lo dije!

BETO

Gracias, te pasaste.
¡Oye!
¡Ya no queda nada para que llegue el dos mil!

LA SANTO

¿Si queri pasamos juntas el año nuevo?

BETO

Creo que será así.

LA SANTO

Descansa. Yo me fumaré el último puchito y me acuesto.

BETO

Estái en tu casa.

LA SANTO

¿Oye? ¿Y tú Papa?

BETO

¡Uf! Esa es otra larga historia.

LA SANTO

Bueno, mañana seguimos la conversa.

**La Santo se dirige a la ventana, prende el cigarro. Mira hacia afuera.
Dos focos de auto la encandilan.**

LA SANTO.

¿Qué chucha? ¡El mismo auto!

BETO

¿Qué pasa amiga?

La Santo cierra la ventana rápidamente y corre las cortinas.

LA SANTO

Nada. No pasa nada.

¡No te preocupi! Descansa tu no más.

¡Oye!

¿Mañana me acompañai a trabajar?

BETO

Si, en la noche. En el día saldré a buscar trabajo.

¡Oye!

Quiero conocer a Linda Blair.

LA SANTO

Ya la vai a conocer, pero, acuérdate. Linda Blair es cosa seria.

¡Linda Blair es de armas tomar!

LA SANTO apaga la luz.

La Música sigue sonando bajita hasta extinguirse.

“Pero que necesidad, para que tanto problema, mientras yo le quiero ver feliz cantar, bailar, reír, soñar, sentir, volar, y ellos le frenan, ellos le frenan, pero que necesidad”

7.- CASA DE LA MADRE

Muy temprano en la mañana.

**Gladys está apoyada en la pared, sentada en la escalera.
Le habla a su vecina. Aún tiene en su cabeza las imágenes un mal sueño.**

GLADYS.

Pasé tan mala noche vecina.

No me podía quedar tranquila en la cama.

Tenía el pecho Apretao.

Me tuve que levantar a rezar.

Le prendí una vela hasta san expedito. El de las causas perdidas.

De la casa vecina se escuchan pasos en la escalera.

VOZ VECINA

¡Es pecado creer en falsos ídolos vecina!

GLADYS

Es que cuando a uno le entra la desesperación.

Gladys apaga las velas de san expedito

GLADYS

Cuando el Beto tenía como cuatro años y vivíamos en Incahuasi, nosotros viajábamos a Vallenar, a comprar los víveres.

Nos íbamos con mi niño, a deo, pa Vallenar. ¡Imagínese!

Sola yo, con un niño chico.

VOZ DE VECINA

Ay vecina, en esos tiempos. ¡La carretera llena de Milicos!

GLADYS

Un día, estábamos ahí, en el paradero. Y en un segundo en que yo me

descuide. El Beto se me soltó de la mano y cruzó la carretera justo cuando venía un camión a toda velocidad.

VOZ DE VECINA

¡Ay vecina! ¿Un camión lleno de milicos?

GLADYS

Cuando el camión pasó con acoplado y todo, Beto estaba caído de un lado y yo del otro. Me pare como pude y corrí a recoger a mi niño.

Gladys vuelve a prender las velas a San Expedito

Gladys

Cuando llegué donde él, lo quise llamar por su nombre, pero, mi boca no podía nombrarlo ¡Imagínese! ¡No poder decir el nombre del hijo propio! Intenté hablarle, pero, no. No podía. De mi boca solo salían gemidos como los de un animal.

Tome a. A mi niño, lo revisé entero. En segundos recorrí su cuerpo, mis manos lo desnudaron como por inercia. Tantas veces lo había hecho, que mis manos ahora lo hacían por sí mismas, como si fuera otra. Otra la que, la que lo hacía por mí.

Gladys desenvuelve una virgen que mantenía oculta en uno de los muebles de la casa. El recuerdo se hace vivo. Gladys reza bajito, pero con intensidad

GLADYS

¡Sagrado corazón de Jesús! ¡Madrecita santa! ¡Madre misericordiosa!
¡Estrella de David! ¡Estrella de Israel! ¡Torre de Marfil! ¡Consuelo de los afligidos! ¡Refugio de los cristianos! ¡Consuelo Celestial! ¡Patrona del firmamento! ¡Reina poderosa! ¡Divina señora! ¡Rosa purpura! ¡Luz divina!

Del otro lado una puerta se cierra fuerte.

GLADYS

¡Ay! Yo pensé que ese camión había atropellado a mi niño. Vecina. Y que fue la fuerza de mi súplica la que hizo el milagro. No me va creer, pero, el niño no tenía nada. ¡Ni un rasguño!

¿Vecina? ¿Vecina?

Silencio. Del otro lado nadie contesta.

GLADYS

¡A veces a una le cuesta entender que las realidades! ¡Son las realidades! Y que.

Por muy terribles que.
A una le parezcan.
No queda más que.

Silencio. Un repentino golpe de reflexión llega a su cabeza.

GLADYS

Resignarse a ellas.

Y.

Gladys toma la imagen de la virgen y la mira como con recogimiento.

GLADYS

Aceptarlas

Del otro lado se escucha una radio que se enciende.

VOZ RADIO

Y desde el corazón de Coquimbo.

Radio Guardiamarina Ernesto Riquelme transmitiendo a todo el norte Chico.

Y para que este año celebre como Dios manda la llegada del año dos mil.

Reserve su cupo en el Fabuloso Catamarán y vea desde el Mar el espectáculo pirotécnico que encenderá el cielo del puerto.

Celebre y baile hasta el amanecer que el nuevo Milenio ya está por aparecer.

Canción de fondo.

*Tus besos son, son como caramelos, me hacen llegar al cielo.
Me hacen hablar con dios...*

Gladys toma su cartera, se arregla un poco el pelo y decidida sale de su casa. Cierra la puerta de un solo golpe.

SIETE.

Coquimbo. Calle Melgarejo.

Diciembre de 1999.

Una noche antes del año nuevo.

La Santo Lleva puestas botas hasta la Rodilla, mini falda y peto apretado.

Su inspiración es Julia Roberts en Pretty Woman. Se pasea. Maneja muy bien las técnicas del contorno y las miradas.

Aparece Beto. Trae en sus manos un paquete envuelto en servilletas.

LA SANTO

¡Amiga! Creo que esta será mi noche.
¡los hueones andan todos prendíos!
¡Prendíos y calientes!

BETO

¡No es para menos! Mañana, será el último viernes del año y a las doce de la noche estaremos en el nuevo milenio.
Tanta cosa que se habla, por la radio, por la tele.
Hay como una efervescencia, algo así como una sobre excitación ambiental.

LA SANTO

¡Mira ese! ¡Ya empezó la celebración! Va más curao.
Y manejando el desgraciao...

Grita

¡Dónde te regalaron la licencia concha e tu mare!

Bocinazos y sonido de un auto que patina.

BETO

Va como si lo persiguiera el diablo.

Beto y La Santo se miran y se persignan en un gesto rápido. Mecanizado.

BETO.

Oye, te traje un sanguchito. Parece que esta noche va a ser larga la tirá.

LA SANTO.

¡Churrasquito marino! ¡Me encanta!
¡Gracias! ¡Que eris bonita!

La Santo come una mascada con ganas.

LA SANTO

¡Ay! Pero, voy a quedar pasá a cebolla po amiga.

BETO

¡Comete el Jurel no ma entonces!

LA SANTO

¡Voy a quedar pasa a fritura!

BETO

¡Chi! ¡Como si no conocierai a estos changos!

Los excita el olor a comía. No vi que así creen que una es la cocinera que les prepara sus alimentos.

LA SANTO

¡Inventa niña!

¡Oye! A ti te iría bien creo yo. Aquí.

BETO

Tay hueona. Mi redondo es sagrado.

LA SANTO

Le da color la guerrera atacameña. Ni que fuera de oro la huea.

Ambas ríen y comen

LA SANTO

¡Oye! ¿Cómo te fue hoy día? ¿Encontraste algo?

BETO

¡Nada!

Fui a todos los boliches, Los recorrí uno por uno.

Les preguntaba si querían a una cantante en vivo; como para amenizar el ambiente. Les decía que yo cantaba, desde baladas románticas hasta tropical.

Con coreografías incluidas, hechas por mí misma. Todas las canciones con mucha expresión corporal, así, full expresividad. Y sin agitarme la voz, ni nada. Y cambio de vestuario y maquillaje, cada cinco canciones. Y solita, sin ayudante ni nada.

Sola, sola yo con mis pistas. Les decía que yo cantaba desde baladas románticas hasta tropical, desde Lola de España, hasta Gilda, Selena, y Marisela.

LA SANTO

¡Marisela! ...

La santo Comienza a cantar y bailar. Beto se suma, ambas lo dan todo en un breve momento de entusiasmo.

Y voy a ser feliz, feliz, al no tenerte cerca. Y voy a conocer, otras caricias nuevas porque tú, me diste puras penas. Vas a querer volver, y no se va a poder, porque te soy ajena.

LA SANTO

¡Ay! ¡Que lindo! ¡Amiga!

¿Y qué te decían?

BETO

Que por ahora, NO, que me diera una vueltecita más adelante. Por si acaso.

LA SANTO.

¡Machueleros incultos! ¡No saben apreciar el arte!

BETO

Y cuando me despedía; porque una es educada y da las gracias igual, sentía en mi espalda una risita media contenida, así como de burla, o de cierto desprecio, como de aquellos que se sienten que están en un lugar superior, y como que una fuera un bicho raro que anda perdido por la vida.

LA SANTO

No amiga, no pensé en eso. Ellos se lo pierden.
Dime una cosa ¿Fuiste a buscar trabajo vestida así?

BETO

¿Así como?

LA SANTO

Así po, con esa mezcla entre Selena y Gilda, pero, con aires sound como los de Ráfaga y con esos ricitos a lo Adrián. El de los Datos Negros.

BETO

¡Ay! ¡La hueona pesá!

LA SANTO

¡Amiga! Tantos collares en el cuello. Te dan todo el toque.
¡Y las pulseras! Y las laicras bien apreta debajo de la falda, como Madona de Like a Virgen. Con ese aire de mechas tipo Cindy Lauper, de tru colors.
¿La cadena esa te la compraste en la ferretería?

BETO

¡Hueona me cagaste!
¡No po! ¡No andaba vestida así!
Andaba más discreta. Si la idea era encontrar pega.

LA SANTO

Amiga, son bromas ¡Te vei regia! ¡Regia a morir!

BETO

¡Oye! ¿Y si me pongo a trabajar contigo aquí? ¡Total! ¡Ya estoy lista!

LA SANTO

¡No! ¡Tai loca! Mira, ¡escúchame! Tú eres una chica inteligente, culta, linda.
Este no es un lugar para ti. En serio.

Y no pensi que es porque crea que eri competencia ¡Chis! ¡Na que ver!
¡Yo feliz! Nos acompañaríamos todo el rato. Pero, aquí hay que tener cuero de
chancho y de verdad que ahora se está poniendo peluo trabajar en la calle.
Claro, una le da su toque de glamur para que no se vea tan miserable la cosa y,

BETO

¿Y Porque no trabajai en otra cosa entonces?

LA SANTO

Apenas termine el verano, me retiro y me pongo a garzonear.

BETO

¡En serio!

LA SANTO

En serio.

BETO

Yo cuando estudiaba en el Liceo A-8, garzoneaba en el verano.
Una vez trabajé en un restorán que se llamaba el Chiringuito.
¡Oye! No es mala idea ir a trabajar a esos balnearios en el verano.
A esos lugares llegan puros viejos con plata que quieren que lo atiendan.
Me acuerdo que una vez, en ese restorán, yo atendí solo, a una comitiva como de
30 personas. Puros viejos platuos que se gastaron como trecientas lucas en
una comida. ¡Trecientas lucas! Los viejos tomaban whisky como tomar agua.
Uno de ellos; mientras yo le estaba sirviendo, me quedó mirando fijo, un buen rato,
se puso de pie y,

LA SANTO

¿Y qué?

BETO

Se abrió el cierre del pantalón, se sacó la pichula,

LA SANTO

¡No!

BETO

Y se puso a mear en la hielera de la champaña, mientras me miraba fijo.
Ahí, al lado de la mesa. Y todos los demás cagaos de la risa.

LA SANTO

¡Viejo culiao asqueroso!

Luces de dos focos directos sobre el rostro de Beto.

BETO

¡Oye! ¡Mira!

Ahí está el auto del otro día de nuevo. ¿Será el mismo?

LA SANTO

¡El mismo!

BETO

¿Segura que es el mismo?

LA SANTO

Completamente.

BETO

Bueno. Salgamos de la duda de una vez.

¿No me dijiste el otro día que me miraba a mí?

¡Capaz que quiera conmigo!

LA SANTO

¡Oye!. ¡No vayai! ¡No!

¡Oye! ¡Beto! ¡Ven!

¡Ven para acá!

BETO

Tranquila. A lo mejor es alguien que me conoce. Y,

LA SANTO

¡Oye! Ese auto, el otro día nos siguió hasta la casa.

BETO

¿Quéééé?

LA SANTO

En serio.

No quise decirte nada para no preocuparte.

BETO

¡Con mayor razón voy para allá!

LA SANTO

¡Con mayor razón te acompaño!

BETO

Déjame a mí arreglar este asunto.

LA SANTO

Este asunto también me incumbe.

BETO

Quédate, y si aparece Linda Blair, le dices que la quiero conocer.

LA SANTO

Te voy a estar mirando desde aquí, cualquier cosa me gritai.

BETO

Tranquila.

LA SANTO

En serio. Me gritai no ma.

BETO

Tú, tranquila.

Beto se acerca hacia el auto. La Santo se queda mirando atenta.

Toda la acción siguiente la vemos desde la perspectiva de La Santo.

LA SANTO.

¿Vamos a ver cómo se maneja esta yegua?

Mira curiosa

LA SANTO

¿A sí? ¡Mmm! ¡Eso! ¡Miren a la maraquita! ¡No lo está haciendo nada de mal!

¡Miren a la perla! ¡La perla del Limarí dijo la otra desubicá!

Le habla como si lo conociera.

Y ahora, se sube al auto, con toda la propiedad.

No, si pasta de puta tiene. De que tiene ¡Tiene!

Bien instalá adentro del auto la hueona.

Y le habla como si lo conociera de la vida. ¡Vamos batiéndole lengua!

Mira más detenidamente.

LA SANTO

¡Ay! ¡Parece que están discutiendo! ¡Y están discutiendo firme! Y ahora ella parece que quiere salir, pero, el hueon le puso seguro al auto. Y ella no puede salir, y ahora forcejea con la manilla. Lo intenta, lo vuelve a intentar, pero, no puede.

Sigue mirando la escena intrigada.

LA SANTO

¿Y si fuera una fantasía del hueón? Así como:

-“Oye, hagamos como que tú eri mi polola y que estamos peleados y que llevamos meses sin vernos, y que yo, te vengo a buscar, y tú, tú no queri nada, pero, nada, conmigo, y yo te pido, que te subai al auto; para conversar. Y cuando estai adentro, yo le pongo seguro, y tú manoteai, porque quieri salir. Y me pedi, que por favor le saque el seguro, que no queri nada, pero, nada conmigo. Y a mí eso más me calienta, porque yo soy un hueon bruto. Y te raptó, y tú gritai, así bien histérica, gritai que queri salir del auto, y mientras más histérica tú, más caliente yo. Y te llevo a la Playa changa y allá tú cambiai tu actitud y me deci , así muy sumisa y mimosa que; en realidad me estabai esperando, y que lo único que queri es que te haga zumbiar hasta dejarte vencios todos los hoyos”-

¡Ay! A mi hace rato que no me toca un hueon delirante, así, fogoso. Todos fomes. Culean como si fuera un trámite más no ma. Culean como pa arrepentirse después. Pa golpearse el pecho de la culpa.

Ahora, actitud de seria sospecha.

LA SANTO

¡Ay! Parece que están discutiendo de verdad. Parece que no es na fantasía la cuestión.

¡Parece que es la realidad misma!

A menos que esta hueona sea muy buena actriz.

El auto pone en marcha el motor

LA SANTO

¡No! ¡Esto va en serio! ¡Ay! ¡Hueona porfia!

¡Le dije que no se fuera a meter a ese auto!

¡Se lo dije! ¡Se lo dije!

La Santo grita

LA SANTO

¡Oye! ¡Suéltala! ¡Suéltala desgraciao!

¡Deja a mi amiga! ¡Rechucha e tu mare! ¿Pa dónde te la llevai?

¡Oye! ¡La legal! ¡Deja a mi amiga! ¡Para! ¡Para! ¡Maricón Culiao!

¡Déjala! ¡Déjala!

La santo sale corriendo. Después de unos segundos entra.

De su cartera saca un celular y comienza a llamar. Lo intenta varias veces.

LA SANTO.

¡Aló! ¡Carabineros! ¡Por favor ayúdenme! ¡Acaban de secuestrar a mi amiga!

¡Aquí en el centro! Melgarejo con Borgoño. Un auto blanco

¡Por favor vengan rápido! ¿Qué? Mire yo estoy aquí, si uds. vienen ahora, me

van a encontrar y les explico todo personalmente. ¡Es urgente! ¿Qué? ¡No sé! ¡No vi la patente! Era un auto blanco. ¿Qué? Si. Yo trabajo aquí. En estas calles. Bueno ¡No! ¡No! ¡No me sé el nombre completo de ella! Le decimos “Beto” o “Guerrera atacameña”

¿Qué? ¡Oiga! ¡Esto no es para la risa!

¿Sabi que ma? ¡Ándate a la chucha paco culiao!

Corta y guarda su celular.

¡Ay! ¡Virgencita de Andacollo! ¡Madre del salvador! ¡Que no le pase nada a mi amiga!

¡Por favor! ¡Por favorcito!

Mira hacia la cruz y se persigna varias veces. Sale corriendo.

Fin primera parte.

SEGUNDO ACTO.

1.- LA PIEZA DE LINDA BLAIR.

Linda Blair sentado frente a una pequeña mesa que oficia de escritorio.

Tipea frenéticamente sobre una máquina de escribir antigua.

Lleva días escribiendo algo que lo obsesiona.

Su aspecto es el de un vampiro que no ha salido de su féretro.

Saca de la maquina el papel recién escrito. Lee en voz alta.

Actúa.

LINDA BLAIR.

“Este es el lugar por donde yo hago mi recorrido. Como un condenado ¡Todas las noches! El mismo caminito obsesivo. Cuatro cuadras hacia arriba, cuatro cuadras hacia abajo. La misma reiteración ¡La ruta performática nocturna! Conozco estas calles de memoria. Me guio por mi olfato amaestrado. ¡El hedor de este puerto se parece al sexo que busco! ¿Dónde está el cirineo que aliviará mi carga? La cruz que llevo por dentro, la que voy afirmando con uñas y dientes ¡Voy! ¡Sigo! Me contorneo para dar sensualidad a la escena, quitarle, patetismo, dramatismo. Repaso mi guion. ¡ESTE ES MI CUERPO! ¡COMAN Y BEBAN DE ÉL!

Debo equilibrar la estrategia. La risa funciona, el chicle, el globo, el calzón en el culo, la estimulación del morbo. El punzeteo perverso que no guarda nostalgia, solo el hambre del deseo que siempre es presente, aquí, ahora. Voy guiñando el ojo en micro secuencias, enviando el mensaje, el golpe certero en el punto detonante. Se despierta la sangre, se traga saliva. Ellos tocan la bocina, me hacen señas con las luces y yo me tomo el tiempo requerido para dar el golpe, el zarpazo y la mordedura fatal”

¡Si! ¡Me gusta! Pero, tengo que contextualizar. Si no ¿Quién mierda entiende?

Revisa los papeles que había escrito antes. Lee

“Es como un perro con rabia que corre y la baba del perro con rabia se escapa, se escapa el perro. El perro se escapa de mi memoria, pero lo acabo de ver corriendo con harta rabia y con babas, babas que le colgaban de la boca”

¿Por qué escribí esto? ¡Ni que me hubiera jalao un mono!

Arruga el papel y lo tira al suelo.

Lo que tengo que hacer es, dormir. Dormir, comer algo. ¡Y tomarme todas esas pastillas de mierda!

Busca un frasco de pastilla, toma unas cuantas. Luego hace una llamada por su celular.

Hola, como estay. Si, el mismo, si, bien. ¡No! ¡Tay loca! Un día más en la calle, me agarro una Tuberculosis y hasta ahí no más llevo. No, nadie sabe. No volví más, no más. Sí, sí, sí. Me dieron la pega. ¡Si po! En serio! Me la dieron. Más les vale, con todas las yayitas que les sé. Si, si, si, No, No, no, si, si, ¡No!
¡Hueona!

¡EL ARZOBISPO ERA EL PEOR!

¡Si po! ¡Pa que veai! Vo quédate calla no ma. No le digai a nadie. Sí, sí, claro po. Obvio, Pobre pero no hueon. Si, bueno, sí, sí, me cuida. Aunque hay días que. Sipo, mm, eso, Baaa, chi, mm, culiaa, loca vo, ¡No! ¡Tu! ¡Enferma! ¿Qué? ¡Noo! ¡No! ¡No! Si, si, si, ¡Si! , no, no, ¡No! ¡Na que ver!

Y vo cachai que pa la inauguración de la cruz del tercer milenio, se va a hacer una dramatización del vía crucis. ¿Adivina quién va a dirigir? ¡Si! ¡Créeme no más! Por eso te decía.

Tu,ve,que,de,cir,les,que,me,ha,bía,es,ta,do,acor,dando,de,unas,co,si,tas,de,cuan,d o,yo,era,chi,co. Y ahí se pusieron amables al tiro. Me dieron la pega. No les quedaba otra. Les dije que yo podía hacer una versión bien especial del vía crucis,

sobre todo ahora que se van a cumplir 2000 años de la era cristiana. Y les dije así, bajito en un tono amariconado que los dejo mudo, escúchame, así, mira, no te ríai, así mira, imagínate la cara de los curas. Escúchame po mierda, así: .-Bueno, ahora que se van a cumplir los dos mil años y se va a inaugurar la pulenta, cruz, gigante, tan gigante como el corazoncito de nuestro salvadorito, yo creo y pienso que la Iglesita tiene que dar muestras de ser una Iglesita inclusivita y compasivita. Por lo tanto, quiero ofrecer mis humildes servicitos, valiéndome de mis condicionsitas naturalitas de escriturita, como también en la direcccioncita. Y.

HACERME CARGO DE LA VERSIÓN COMPLETA DEL DEL VÍA CRUCIS.
DESDE CONSEGUIR AL ELENCO, ENSAYAR CON ELLOS Y ESTRENARLA
PARA LA INAUGURACIÓN DE LA CRUZ.

Silencio

¡Se quedaron mudos!

Ríe estertóricamente y luego tose profusamente por un largo rato.

¡No! La hereje soy yo que te estai riendo. Oye, ya, te voy a cortar. ¡Esperate!. Necesito que me di el número de LA SANTO. Si, Lo perdí. Bueno, búscalos y me llamai después.

Te lo encargo. Ya, chao, chao. Si, si, si, chao. Después hablamos. Lateraaaaa.

Corta.

Mmm, pero La Santo no me convence mucho para que haga a “Jesús”. Es muy bruta la hueona. Para la Jesús, tiene que ser una más MUJER todavía. ¡Mujer! ¡Bien MUJER! ¿Quién podría ser? No conozco a ninguna que encaje. Tiene que ser alguien que tenga algo distinto, raro, no sé. Especial.

Vuelve a revisar sus hojas escritas.

La Santo podría ser, “La Madre”. Pero no a “Jesús”
Sí, claro. La santo. ¡La madre!

Efecto extraño de las Pastillas. Tiene nauseas.

¡La Madre! El verdadero corazón sagrado en esta historia es el de LA MADRE. Y su pecado más grande es el de O-BE-DE-CER.

¿CÓMO CHUCHA VA ENTREGAR A UN HIJO AL ESCARNIO, A LA HUMILLACIÓN PORQUE EL PADRE CASTIGADOR LO ORDENA?

Nauseas

Si ella hubiera sido la rebelde, y no el hijo. La historia habría sido distinta.

Vomita

¡La madre cobarde, sometida por años de dictadura patriarcal!

Vomita con más fuerza

¡ADOCRINAMIENTO, MORAL, RELIGIOSO, CRISTIANO, PATRIARCAL, CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO Y LA CONCHADESUMADRE!

Pausa, se recupera, vuelve a revisar sus hojas escritas. Lee

“La Madre: Es la hora del martirio de san Judas, no hay luna en esta noche oscura, un niño llora en los callejones. Corro a socorrerlo, pero, cuando llego al lugar, el llanto viene de otro lado y ni rastros del que busco”

Sigue revisando sus papeles escritos

¡Judas!. ¿Dónde dejé lo de Judas?

Lee

“Mi cuerpo cuelga como un péndulo, estoy suspendido por una cuerda alrededor de mi cuello, no voy a poder describir mi cara y los pájaros hacen ruido en el aire”

Toma otra hoja. Sigue leyendo

Vuelve a rugir el mar - y los pájaros negros del humedal despedazan los ojos del ahorcado - luego los genitales –mas allá filudos colmillos de guarenes aparecen brillantes en el resplandor de la noche - esperan su turno -siempre y cuando la jauría de quiltros les deje una parte-los perros espantan a los guajachos que cubren el cielo con alas de murciélago – y en el aire engullen restos de viseras-los perros tiran el cuerpo- lo jalan hambrientos -la sangre los estimula - la cabeza se tambalea en la cuerda gritando impávida su horror-los perros ladran a la cabeza - saltan en feroz competencia por alcanzarla - lo logran -entonces solo quedan algunas monedas que caen al mar - la cuerda firme -espera al próximo

¡LIBRATE DE CAER EN TENTACIÓN!

Cerca de los 40 grados de fiebre

¡Cagaste por traidor! hay que ser muy culiao para hacerle eso a quien se te entregó en cuerpo y en alma!

Pone hojas nuevas hojas en su máquina de escribir. La fiebre sigue subiendo.

¡Contextualizar! Debo contextualizar. Si no le van a poner cero por hueona.

Comienza a escribir, habla mientras escribe.

El Hijo lleva una mini y tacos altos, mantiene la corona. Tambalea por los golpes, pero su corona no se cae. La cruz se hace cada vez más inmensa en su espalda, debe subir hasta el cerro más alto. Y dejarla ahí para que todo el puerto la vea. Cae. Ya van cien latigazos. El pueblo vocifera, ¡crucificadlo! ¡Crucificadlo! Cae

por tercera vez. La Madre se acerca, le seca el rostro con un paño. Lo apartan violentamente de ella. La madre mira el paño y en él se va reflejando otro rostro. Otro, no el de él, el de ella, el de ella...

Linda Blair tipea Frenéticamente sobre la máquina de escribir.

En su cuarto comienzan aparecer los personajes de su imaginario y febril vía crucis

La luz va bajando lentamente.

(Sigue)